

PALABRAS EN EL ACTO DE ENTREGA DE LA MEDALLA DE ORO DE LA CIUDAD DE CÓRDOBA A LA REAL ACADEMIA DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES

JOAQUÍN CRIADO COSTA
DIRECTOR DE LA ACADEMIA

Excma. Sra. Alcaldesa de Córdoba, querida amiga Rosa.

Excmo. Ayuntamiento Pleno de la Ciudad.

Respetables autoridades: Presidente y Diputados de la Excma. Diputación Provincial, Subdelegado del Gobierno, Presidente y Fiscal Jefe de la Audiencia Provincial, Rector Mgco. de la Universidad de Córdoba, General Jefe de la BRIMZ 10 y Comandante Militar de Córdoba, Delegada Provincial de la Consejería de Educación y Ciencia y Delegado Provincial de Defensa, entre otros.

Ilustres Académicos de la Real de Córdoba.

Señoras y señores.

Amigos todos:

Hace 192 años un sevillano de Osuna, el Dr. Manuel M^a. de Arjona y Cubas, a la sazón canónigo penitenciario de la Catedral cordobesa, fundaba en esta ciudad la Academia General de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes, desgajándola de la Sección de Letras de la Sociedad Patriótica o Económica.

Había militado Arjona en el movimiento académico hispalense que dio como resultado la Academia de Letras Humanas y se integró en la llamada escuela sevillana de la época, junto a otros ilustrados de corte neoclásico e ideas afrancesadas como Alberto Lista, Félix M^a. Reinoso, José M^a. Blanco White y el Abate José Marchena.

En Córdoba, Arjona sobresalió por su preparación intelectual y por su apoyo a las nuevas ideas en lo que significaban de progreso. Y en ese ambiente y bajo esos parámetros nació nuestra Academia, que desde entonces aglutinó a los más conspicuos cultivadores de las ciencias, de las letras y de las artes tanto de la capital como de la provincia.

Defensora de la Cultura, en solitario no pocas veces e incluso otras en clara oposición al poder, la Academia mereció, en criterio del rey Alfonso XIII, el título de "Real", que le fue concedido en 1915.

En su largo periplo por la historia de Córdoba, ha conocido épocas de esplendor y periodos de postración, de los que ha salido gracias al trabajo abnegado y silencioso, realizado "gratis et amore" por sus miembros de cada momento, siempre dispuestos a dar a Córdoba y a la Cultura lo mejor de su producción y de sí mismos.

Así, la Academia ha sido generosa en publicaciones, de las que sobresale su *Bole-*

tín, que se viene publicando desde el año 1922 y llega a los más importantes centros universitarios y de investigación del mundo entero. Ha reunido una importante biblioteca y hemeroteca que está en vías de poder ser utilizada por la comunidad científica de nuestros lares y de fuera de ellos. Presta servicios a la sociedad a través de conferencias, jornadas, conciertos, exposiciones, congresos, informes y otras actividades similares, cumpliendo así su propósito irrenunciable de difundir lo cultural.

Todo ello le ha valido para integrarse paulatinamente en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas a través del Patronato "José M^a. Quadrado" primero y de la Confederación Española de Centros de Estudios Locales después, en el Instituto de Reales Academias de Andalucía y en el Instituto de España como Academia Asociada. Y para relacionarse, mediante convenios, con las distintas Administraciones y con la empresa privada.

En medio de un proceso de mayor apertura a la sociedad, cuando sopla una brisa de aire fresco y renovador dentro del equilibrio del "nova et vetera" de los clásicos, el Excmo. Ayuntamiento de Córdoba le ha concedido la Medalla de Oro de la Ciudad, preciada distinción y reconocimiento que viene algo tardíamente, aunque no a destiempo, a premiar los innegables méritos históricos y actuales de la Corporación y el trabajo de los que fueron y de los que son sus miembros. Así lo han entendido las numerosas Instituciones y colectivos que generosamente han solicitado para la misma tan preciado galardón.

Estamos seguros de que esta alta distinción, con la que, en palabras de nuestra Alcaldesa, se corrige una injusticia histórica, será la mano de nieve becqueriana que arranque otros justos y necesarios reconocimientos, que harán más sólido, más firme, nuestro compromiso con la Ciencia y con la Cultura y, por supuesto, con nuestra capital y con nuestra provincia.

Gracias al pueblo de Córdoba por la Medalla de Oro de la Ciudad que el Ayuntamiento, como su legítimo representante, entrega hoy a la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes y gracias a todos cuantos solicitaron o apoyaron en su momento tan alto premio.

Estad seguros de que seguiremos en el tajo, abriendo nuevas besanas.